

























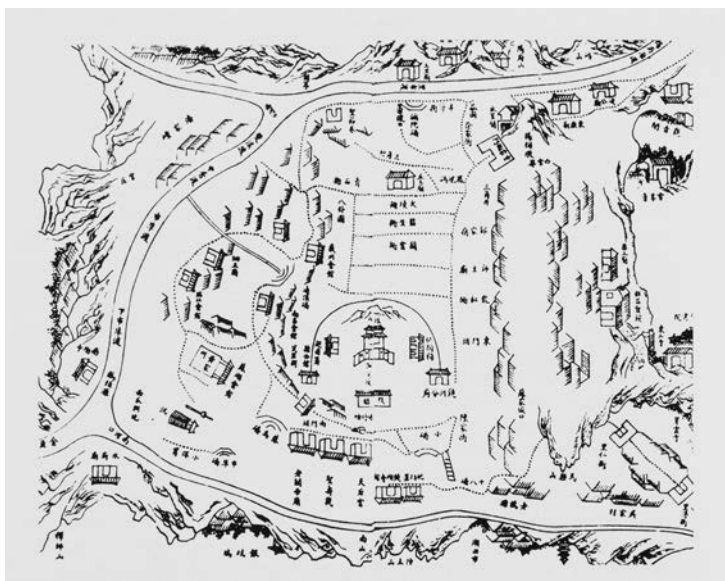




Entre los preferidos está uno de 1937, obra de un tal A. D. Brankston, un joven inglés, que trepó por esas colinas y bosquejó un mapa a una escala de «aproximadamente tres millas por pulgada», con pequeñas casetas mal dibujadas indicando la presencia de kilns. Hay muchas lagunas en sus mapas, por rumores de bandidaje. Hace que este paisaje tenga un parecido con el Hampshire.

Pero nada me ha preparado para esto. Es un hermoso puzzle, este paisaje. Tiende ante mis ojos su tierra y sus bosques y su agua y sus pueblos. Y, por la razón que fuese, por la acción de las personas y del azar, el comercio y el gusto se juntaron aquí para crear el centro de la porcelana mundial.

Tengo un plan. Quiero subir al monte y seguir el camino viejo que la materia prima de la porcelana seguía para regresar a la ciudad.



*Mapa de Jingdezhen tomado del Tao Lu, 1815.*